FINA INGLÉS CAPELLA

(1940 – 2020)

UNA PINTORA QUE PASARA A LA HISTORIA DEL ARTE VALENCIANO

Jorge A. Alonso Berzosa

Fina Inglés Capella nace en Bétera (Valencia), el 25 de enero de 1940. Su infancia fue muy feliz y la recuerda jugando en las calles de tierra con sus amigos y los cuentos que le contaba su abuela materna.

Mujer artista, creadora, valiente y rompedora de estereotipos. Una mujer libre, cargada con muchas vivencias que la hicieron diferente de las mujeres de su época.

Su hermano Ramón Inglés, fue un gran apoyo y tuvo una gran influencia para conseguir el éxito como pintora, también su hermano es clave para que Fina pudiera relacionarse con otros artistas e intelectuales, más o menos consolidados, de distinta naturaleza, condición y pensamiento; Pancho Cosío, Francisco Lozano, Joaquín Michavila, Juan Gil- Albert, José Luis Medina, periodistas como Baltasar Bueno, Mª Ángeles Arazo

En 1961 con 21 años de edad, consigue una beca para estudiar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Dicha beca es mantenida hasta 1966, año en que la artista obtiene el título de Profesora de Dibujo.

Sus inicios profesionales fueron un éxito, ganándose una buena reputación entre la élite de los artistas valencianos a pesar de su juventud. Durante el año 1962 logra profesionalmente unos resultados increíbles tales como:

- Primer premio de Pintura en el concurso de Arte Universitario de Valencia.
- Primer premio de Pintura en el IV Certamen Juvenil de Arte y seleccionada para participar en la fase Nacional del mismo Certamen.
- Realiza su primera exposición individual en la Sala Mateu de Valencia, cosechando un gran éxito.

Fotografía de Fina Inglés (1964), en <<Manufacture nationale de Sèvres>> dónde realizó estudios de cerámica**.** Más tarde participaría en el Certamen Nacional de Artes Plásticas en Madrid.

Será en 1970**,** cuando es becada por el Gobierno francés y el Excmo. Ayuntamiento de Valencia para la Casa de Velázquez de Madrid, que fue prorrogada hasta 1972. Participa en las exposiciones colectivas de los artistas de la Casa de Velázquez en Madrid y Paris en 1971 y 1972.

En la Casa Velázquez conoció a un artista francés de origen español Alex Berdal, era un hombre muy culto además de buen pintor y escultor. Se casaron en 1972 y fruto de esa relación nació su único hijo Pablo, con el paso del tiempo la relación se deterioró y vino la separación.

VIDA PROFESIONAL

1961.- Beca de la Universidad de Valencia para estudiar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos. (Dicha beca es mantenida hasta 1966, año en que la artista obtiene el título de Profesora de Dibujo.)

1962.- Primera exposición individual en Sala Mateu de Valencia. Seleccionada, en la fase provincial, para el Certamen Nacional de Artes Plásticas en Madrid. Primer premio de Pintura en el concurso de Arte Universitario de Valencia.

Primer premio de Pintura en el IV Certamen Juvenil de Arte, y seleccionada para participar en la fase Nacional del mismo Certamen.

1964.- Estancia en Paris. Estudios de cerámica en la Manufactura Nacional de Porcelanas de Sèvres. Participación en el Certamen Nacional de Artes Plásticas en Madrid.

1965.- Pensionada en El Paular (Segovia) por el Ministerio de Educación Nacional. Medalla de Oro para pensionados de El Paular. Tercer premio en la exposición-concurso sobre temas valencianos, organizada por el Sindicato Español Universitario en colaboración con la Junta Central Fallera.

1966.- Tercera Medalla de Pintura en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid.

1967.- Pensionada de Paisaje por la Diputación de Valencia.
Participación en los concursos Nacionales. Exposición en la Sala Mateu, Ciclo “284 días de arte”.

1969.- Accésit del Premio “Senyera”

1970.- Beca del Gobierno francés y el Excmo. Ayuntamiento de Valencia para la Casa de Velázquez de Madrid, que fue prorrogada hasta 1972. Participa en las exposiciones colectivas de los artistas de la Casa de Velázquez en Madrid y Paris en 1971 y 1972.

1971.- Exposición individual en la galería Nike de Valencia.

1972.- Reside en Paris, en la Cité Internationale des Arts, dónde desarrolla sus actividades artísticas. Participa en exposiciones colectivas de la Cité des Arts, Salón de Otoño y Premio internacional Príncipe Rainiero III de Mónaco.
Obras en importantes colecciones europeas.

EXPOSICIONES:

- Sala Mateu (Valencia)
- Galería Nike (Valencia)
- Galería Edaf (Madrid)
- Museo Histórico (Valencia)
- Galería ZETA <<Z>> (Valencia)

- Sala Stephan (Villajoyosa, Alicante)
- Cité Internationale des Arts (Paris)
- Salon d´Automne (Gran Palais, Paris)
- Participación en grupo <<284 días de Arte>> (Valencia)
- Instituto de Francia
- Galeria Claude Defrance (Paris).

HAY OBRA SUYA:

- Museo de la Ciudad de Valencia, donde hay expuestas de forma permanente tres obras suyas.
- Fundación Bancaixa, con tres cuadros

A pesar de los éxitos obtenidos como pintora nunca se desvinculo del pueblo que la vio nacer y dio a conocer su ciudad por Paris (Francia), sede mundial de los pintores y las Bellas Artes.

Fina falleció el 31 de julio de 2020, a los 80 años, su fallecimiento fue muy sentido en Bétera y sobre todo por aquellas personas que la conocieron a lo largo de su vida.

CRITICAS ARTÍSTICAS

Joaquín Michavila Asensi
Miguel Ángel Catalá Gorgues
Juan Gil-Albert
José Luís Medina Castro
Vicente García Cervera

Joaquín Michavila Asensi
(Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos)

Josefina Inglés

“En las divergencias de la plástica actual, ocupa una directa y rotunda línea extrema el grupo forzosamente receptivo de los expresionistas, dentro del cual está incrustado un interesante conjunto de jóvenes pintores valencianos. Cuyos nombres deseamos ver en sucesión inmediata al de esta pintora que hoy ofrece al público sus primeros cuadros: Josefina Inglés.

Josefina, casi niña, de ojos expectantes, comienza con singular energía la esencia tarea de instalar en la infinita movilidad del alma la imagen fugaz de un mundo alucinante.

La voraz insistencia de un amor – hecho combate – por las cosas, por los seres, por la vida misma, determina el hecho de su peculiar mundo, de <<su

realidad>>, que si pretendiera justificarse habría de hacerlo proclamando la fe en su propia ley. Esta conciencia de la propia libertad frente a las cosas, consecuente a aquel orden subjetivo, sitúa al pintor expresionista en la misma esquina conflictual de lo imprevisible en la propia obra, de ahí el latir angustioso a lo largo del proceso creador.

La solitaria indiferencia, la irritante sinceridad, el vivir entre miseria, la automutilación, en fin, de un Van Gohg, no son sino reflejos de la tumultuosa vida interior de quienes negándose instintivamente y con genial tozudez a las argucias de sabios convencionalismos, quisieran vincular íntegramente a la fugacidad de las cosas el peso específico de su tremenda humanidad.

Los nombres de Nolde, Soutine, Kokoschka, Solana, etc., podrían hacer pensar en una crónica negra de la pintura, mas la pasión creadora va ciertamente mucho más allá; sería, en todo caso, el grito acusador que nos descubre sin remilgos, pero con infinita ternura, la otra cara de la humanidad; aquella humanidad espantada, encogida bajo su propia angustia, que se quiere ignorar porque resulta incómoda.

Siguiendo en ese batallar hondo y secreto, está hoy ante nosotros esta pintora con la espléndida y casi inverosímil realidad de sus cuadros, que dicen mejor que nada y que nadie de su sentido dinámico de la vida, de su mirar las cosas desde dentro, buscando apasionadamente el punto único de la fundamental coherencia de los seres, de conseguir, en fin, que nada nos resulte indiferente ni periférico en estos cuadros, tras los que, por otra parte, adivinamos un espíritu virginal que permite a nuestra artista adentrarse directamente <<más allá de todo espesor y capacidad de conformismos exteriores, hasta el punto de hallar intacta e inmaculada la fuerza de ver las cosas como si las viese por primera vez>>.

Y había de ser José Mateu quien diera a conocer el talento de esta artista, quien albergase en su casa – fundamental en la vida artística valenciana- tan formidables pinturas. Mateu una vez más. Mateu siempre. Gracias, amigo”.

Miguel Ángel Catalá Gorgues
(Director de los Museos Municipales de Valencia)

“Esta pintora, pensionada por el Ayuntamiento de Valencia en la Casa de Velázquez durante el curso 1972 ha orientado su quehacer artístico hacia el paisaje, rural o urbano, la naturaleza muerta o escenas de interior, asistida por unas dotes de gran profesionalidad en la que destaca un trazo seguro y gesticulante, impre-expresionista, y la intensidad y riqueza cromática. Su peculiar dicción casi fauve hace de Fina Inglés uno de los representantes más vehementes de la figuración valenciana de los últimos años. Pero su sentido rigorista de las formas, la solidez de su dibujo y su innata sensibilidad refinada, poética, le evita incurrir en las exageraciones épicas de un gestualismo agresivo o en acrimonias coloristas. Fina Inglés ha cultivado también el género del retrato,

en una factura muy suelta y distorsionada, y el del bodegón, pareciendo sus naturalezas muertas vibrar, exaltarse en una sinfonía cromática, muy de acuerdo con la personalidad fuertemente sensitiva e intelectual a un tiempo de esta inquieta pintora".

Juan Gil-Albert
(Poeta y Ensayista)

"No estamos, evidentemente, ante una soñadora, y tampoco ante una contemplativa, creo yo, sino ante una conciencia realista de las cosas, si bien rozada por un don de abstracción. El mundo son las cosas, entre las que figura, también, el hombre, rodeado de las demás; todo son cosas, pictóricas claro, que no es que traten de vivir por sí mismas, escapándose hacia un posible éxtasis, sino agrupadas y presentadas por la vida, y que constituyen, precisamente, la vida. Es decir, su obra es un mundo cerrado donde están las cosas; no estrecho ni limitado, sino cerrado; se materializa en sí mismo, sin evasiones – fijémonos en esas flores cuya ligadura al suelo no les hace perder nada de su ligereza - ; es un mundo ni triste ni alegre, sino ecuánime, aceptado en sus premisas, incorporado a la conciencia; sin segunda intención; y sin cielo: y no estoy señalando deficiencias sino constantes, cualidades. Fina Inglés, gran artista, no trata de seducir sino de concentrar, característica rara en una mujer; y, me arriesgaría a decir, busca la libertad en la aceptación; y eso sí que es en esencia, me parece, femenino."

José Luís Medina Castro
(Pintor, escultor y dibujante)

"En la pintura hay caminos de arena... y caminos verdaderos con magnífico horizonte. En la obra de Josefina Inglés, no sólo por ser Pintora, sino también por su tesón, fe, amor, sencillez y sinceridad, se presiente hermosa lejanía. Su paleta rica y brillante con armonías justas. Sus paisajes fluidos, ágiles, directos y desgarrados, menos elaborados que la figura, con empaste menos denso. A los personajes de sus retratos les sitúa y envuelve entre cotidianos enseres y objetos a los que misteriosamente humaniza, deshumanizando al retratado, bodegonizándole psicológicamente y a un tiempo añadiéndole un impacto de perdurabilidad. Alguno de estos lienzos, enclavados en el ahora, alientan un ligero regusto arcaico evocadores de una brillante vidriera gótica."

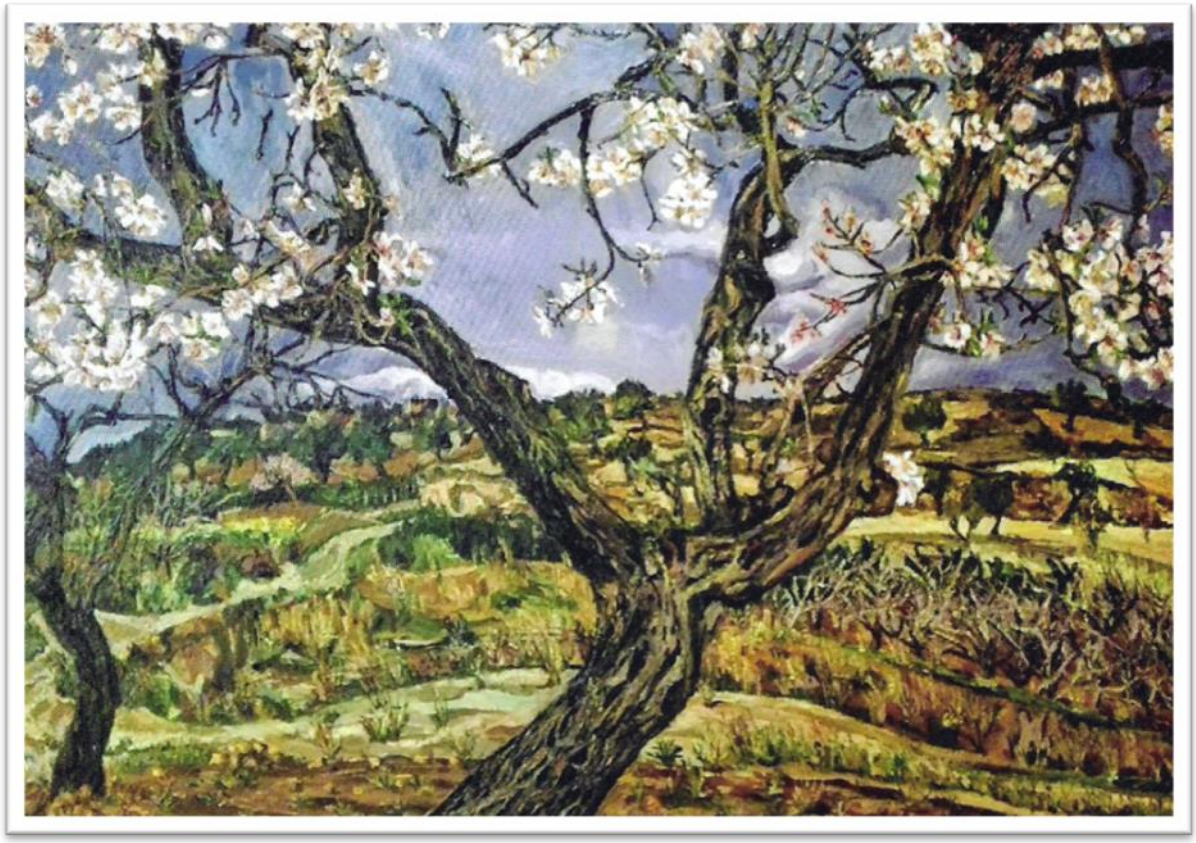
Fina Inglés trabaja tanto el retrato como el paisaje y el bodegón. En cualquiera de ellos, la realidad se representa con toda la fuerza, sensibilidad y apasionamiento de esta pintora, dando lugar a un expresionismo particular lleno de vida.

Vicente García Cervera
(Director de la Galería de Arte "Val i 30")

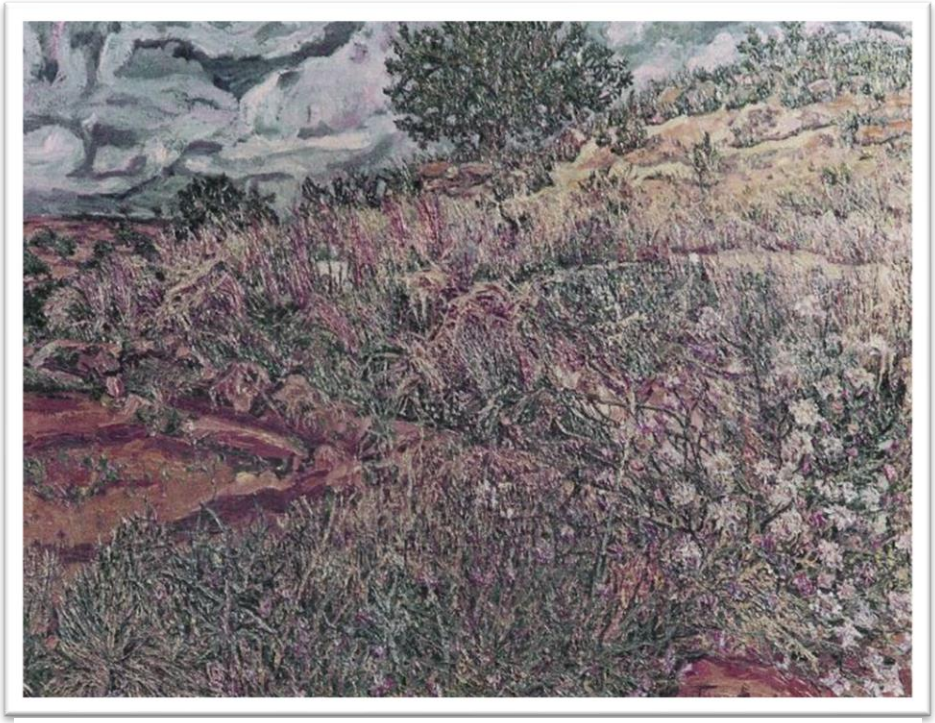
FINETA Y EL MANIERISMO

"La pintura de Josefina Inglés tiene dos ramificaciones que reverdecen sucesivamente, partiendo de un mismo tronco genealógico. Si la tradición romántica de mostrar la realidad a través del sentimiento es raíz de su arte, son el expresionismo solidario y el manierismo egocéntrico las ramas que brotan de ese tronco, según la artista acoja el drama de sus modelos o traslade a la naturaleza su propio sentir; expresionismo que, como el actor en escena "interpreta" a sus personajes; o manierismo que, como el del Dominico, puebla de "espíritu" las cosas inanimadas; el árbol, el cielo, las piedras. En ese movimiento pendular (yo-los otros, y los otros-yo) crece su pintura desde el suelo. Y arranca desde él las pinceladas como llamas que estallan en un cielo conmovido, tras formar el cuerpo de los árboles, de las piedras urbanas o del monumento que navega en la plaza como en medio de una tempestad marina. Cuando el péndulo se encuentra con "los otros", el pigmento es barro que modela los rasgos del hombre y la mujer, perdidos y atrincherados en un gabinete increíblemente lleno de instrumentos músicos, libros, flores secas y muebles cuya madera añora todavía la savia que los recorriera.

CATALOGO-SELECCIÓN DE SU OBRA
RETRATOS – PAISAJES – BODEGONES



El Bassot (Bétera). Oleo sobre lienzo 100 x 140 cm. Museo de la Ciudad de Valencia



Tierras de secano en Bétera. Oleo sobre lienzo 95 x 140